

GENTRIFICACIÓN EN LA CDMX

Chinos acaparan depas en el centro

Las rentas se han vuelto impagables para los arrendatarios tradicionales

POR HILDA CASTELLANOS

El aumento en el precio de las rentas en calles como Morelos, Artículo 123, Humboldt, Iturbide y Revillagigedo, en el Centro capitalino, debido al arribo de personas de origen chino, ha expulsado a los arrendatarios tradicionales de la zona.

Habitantes de los inmuebles ubicados dentro del polígono que conforman Paseo de la Reforma y avenida Juárez acusan que mientras que en 2022 la renta de un departamento con dos recámaras y un baño rondaba los 10 mil pesos, ahora está entre 16 mil y 18 mil pesos.

“(Estas personas de origen asiático) cuentan con la economía para pagar hasta seis meses o dos años de renta... sacan los fajos de dinero, porque no usan tarjetas de crédito o débito para pagar. Todo es en efectivo. Y pagan medio año, un año, dos años o más de renta”, señaló Marco Belmont, vecino de la zona.

COMUNIDAD | PÁGINA 14



Foto: Mateo Reyes

Los inmuebles están ubicados en las inmediaciones de Paseo de la Reforma y avenida Juárez.

COLONIA CENTRO



ACUSAN QUE CHINOS LOS EXPULSAN

Habitantes de calles que se encuentran entre Paseo de la Reforma y avenida Juárez señalan que las rentas se han vuelto inalcanzables para los arrendadores tradicionales

POR HILDA CASTELLANOS

hilda.castellanos@gimm.com.mx

El arribo de personas de origen chino a los comercios del Centro y su necesidad de vivir en las cercanías ha ocasionado aumento en el precio de las rentas en calles como Morelos, Artículo 123, Humboldt, Iturbide y Revillagigedo.

Esto ha obligado a los arrendadores tradicionales a dejar la zona, señalan habitantes de los inmuebles ubicados dentro del polígono que conforman Paseo de la Reforma y avenida Juárez.

“En el 2022 una renta aquí en Humboldt andaba en unos 10 mil pesos, ahora, un departamento de dos recámaras y un baño se renta en 16 o 18 mil pesos”, señaló Marco Belmond, vecino de la zona.

“En los últimos dos años, los departamentos empezaron a rentarse a ciudadanos chinos. Son familias enteras en ocasiones”.

Aseguró que esas personas de origen asiático “cuentan con la economía para pagar hasta seis meses o dos años de renta (...). Sacan los fajos de dinero, tal cual. Porque no usan tarjetas de crédito o débito para pagar. Todo es en efectivo. Y pagan medio año, un año, dos años o más de renta. Los dueños de los departamentos lo ven bien. No im-

porta si les piden 16, 18 mil o hasta 20 mil (por mes). Lo pagan directo”, dijo.

Ramiro Martínez, quien vive en Iturbide con su esposa y dos hijos, dijo a este diario: “A nosotros no nos han dado más opción que empezar a dejar los departamentos. No podemos pagar una renta tan alta. Casi el doble o el doble de lo que estábamos acostumbrados a pagar, y si tenemos familia, menos.

“Ya empezaron a llegar chinos a otros departamentos (del edificio); conmigo pues igual creo que va a pasar, que nos vayamos, porque no nos alcanza”.

COMERCIOS, POR Y PARA CHINOS

Además, en la zona se han instalado comercios orientados a clientes asiáticos: restaurantes, tiendas de conveniencia y hasta estéticas.

En el número 44 de la calle Humboldt, en el espacio que hace dos años era ocupado por un estacionamiento, se encuentran actualmente dos restaurantes de comida china.

Cerca de ahí, en el número 37, se ubica una estética. Ahí una empleada, quien dijo no hablar español, sólo chino mandarín e inglés, rechazó ofrecer

sus servicios a una mexicana; ello a pesar de que en ese momento estaban atendiendo a una persona

asiática.

En recorridos por la zona se pudo observar que en general los comercios son frecuentados principalmente por personas de origen chino.

“Aquí al lado, en el 42, estaba un bar gay, llamado Tijuana, y ahora van a construir un restaurante de comida china”, refirió Marco Belmond.

Además, en esa calle se ubicaba el Hotel Embajador, el cual resultó dañado durante el sismo de 2017. Actualmente el sitio está siendo sometido a un proceso de reconstrucción, pero los vecinos temen que las obras sean adecuaciones para un centro comercial de productos asiáticos, como Plaza Izazaga 89, cerrada en noviembre pasado tras un decomiso más de 264 mil productos apócrifos.

Iraís Martínez, vecina del lugar, consideró que la llegada de residentes asiáticos ha encarecido las rentas habitacionales y “ha obligado a muchos vecinos que tenían más de 20 o 30 años viviendo aquí a que se tengan que mover”.





Además de los espacios habitacionales, en los comerciales van ganando terreno los ciudadanos asiáticos.

INFLUENCIA ASIÁTICA

Algunas de las calles que ven más vecinos y comercios dirigidos a extranjeros:



